

GRAVE ACCIDENTE FERROVIARIO

Cerca de Velilla de Ebro chocan dos trenes expresos de la línea Madrid-Barcelona

Numerosas víctimas. - Salida de socorros. - Las causas del siniestro. - El accidente ocurrió a las cuatro de la madrugada. - Llegada de heridos a Barcelona

LA PRIMERA NOTICIA

Zaragoza, 3 (Urgente). - Esta mañana se recibieron noticias de haber ocurrido un grave accidente ferroviario en la línea de Zaragoza a Barcelona.

Sin que de momento se sepan las causas, el tren expreso de Madrid a Barcelona chocó con el de Barcelona a Madrid, a unos cincuenta kilómetros de Zaragoza y en las proximidades de Velilla de Ebro.

Hasta ahora no se conoce el número exacto de víctimas, pero parece que pasa de cincuenta, entre muertos y heridos. - Cifra.

LOS CONVOYES SINIESTRADOS. - PRIMERAS CIFRAS DE VÍCTIMAS. - LA VIOLENCIA DEL CHOQUE FUE ENORME

Zaragoza, 3. - Más de cuarenta muertos y cerca de sesenta heridos han resultado al chocar, a 51 kilómetros de Zaragoza, en las proximidades de Velilla de Ebro, los expresos ascendente y descendente de Barcelona a Madrid, números 802 y 803, que salían a las 21'00 horas de Barcelona para llegar a Madrid a las 11'45, y a las 7'00 de la tarde de Madrid para llegar a aquella capital a las 9'30 de la mañana.

Los trenes chocaron con tal violencia que las locomotoras quedaron empotradas y los vagones destruyeron en gran número. El accidente ocurrió a las cuatro de la madrugada.

Se trataba de expresos que sólo llevaban primera y tercera clases. Para prestar auxilio a las víctimas han salido cuatro trenes con los elementos necesarios desde Zaragoza, Mora de Ebro, Caspe y Barcelona, los muertos y heridos, algunos de estos gravísimos, han sido trasladados a Zaragoza. - Cifra.

UN VIAJERO EXPLICA LAS CAUSAS DEL ACCIDENTE. - EL VICARIO DE TORTOSA PRESTÓ LOS AUXILIOS ESPIRITUALES A LAS VÍCTIMAS

Zaragoza, 3. - Uno de los viajeros del expreso de Barcelona ha manifestado que el choque entre los dos expresos fue entre las estaciones de Velilla de Ebro y Gelsa.

El tren ascendente marchaba a gran velocidad, por llevar media hora de retraso en su horario. En las dos estaciones se dio la señal de paso, pero después, desde Velilla, se hicieron señales al de Barcelona para que no pasara. Sin embargo, ya era tarde y sobrevino la catástrofe.

Se cree que los cuatro maquinistas se han salvado. En uno de los trenes, parece ser que en el de Barcelona, viajaba el vicario de Tortosa, quien inmediatamente se dedicó a prestar los auxilios espirituales a los heridos que parecían más graves y, desde las cuatro de la madrugada, estuvo dando absoluciones.

En este mismo tren, que iba repleto de viajeros, figuraban infinidad de soldados, que se dirigían a Valladolid con permiso. - Cifra.

AL PRODUCIRSE LA CATÁSTROFE, REINABA UNA TEMPERATURA DE DIEZ GRADOS BAJO CERO. - SE ENVÍAN TRENES DE SOCORRO. - RELACION DE HERIDOS TRASLADADOS A ZARAGOZA

Zaragoza, 3. - El choque de trenes se produjo en el cambio de agujas de la estación de Velilla de Ebro, a las 4'30 de la madrugada.

A dicha hora se pedía desde Quinto a Zaragoza un tren de socorro, y fue la primera noticia que se tuvo. A las 6'57 salía de esta ciudad el primer tren con material sanitario, al mismo tiempo que desde Caspe y Mora de Ebro partían otros dos trenes de socorro. Las noticias que había sobre el gran número de heridos hizo que el Hospital Provincial de Zaragoza preparase un equipo que, a las diez de la mañana, salía hacia Velilla. Debido a la hora en que ocurrió la catástrofe y a que se trata de una estación de poca importancia, se produjo una gran confusión.

El frío era enorme. Se puede calcular que a la hora del suceso la temperatura era de diez grados bajo cero, y se supone que algunos fallecidos lo han sido por congelación. Hasta este momento van extraídos 53 cadáveres.

El número de heridos es considerable y han sido trasladados a Zaragoza en un tren que llegó a las doce de la mañana y en numerosas ambulancias militares que continuamente se trasladan a Velilla.

Los heridos están hospitalizados en el Convento de los Agustinos y en los Hospitales de la Cruz Roja y provincial. A los dos de la tarde salió otro tren para recoger más heridos, y en él se transportaron los féretros para los cadáveres. La primera lista de heridos es la siguiente:

Antonio Lafuente Pardo, 35 años, ferroviario, Zaragoza, grave; Adrián Gamvillo Calvo, 25 años, ferroviario, Barcelona, pronóstico reservado; Evaristo Díaz, 75 años, Aranda de Duero, grave; Agustín Blasco, 45 años, ferroviario, Barcelona, pronóstico reservado; el niño José Pérez, pronóstico reservado; Julián Salvador Mallén, 41 años, Barcelona, grave; Juan Toda Montserrat, 45 años, pronóstico reservado; Cecilio López, 42 años, ferroviario, Barcelona, pronóstico reservado; Eduardo Sánchez Portolés, 27 años, comerciante, pronóstico reservado; Juan Gella, grave; Moisés Pérez Salvador, 37 años, ferroviario, Barcelona, pronóstico reservado; Honorario García Pascual, 40 años, pronóstico reservado; Juan María Gimier, de Barcelona, pronóstico reservado; Juan Icart Colomer, 34 años, Santa María de Martorell, grave; Gervasio Rica Pascual, 21 años, pronóstico reservado; Juan Palomino Ruiz, 26 años, pronóstico reservado; Francisco Borrás Hernández, Mora de Ebro, pronóstico reservado; José Fiter Barussell, 50 años, Barcelona, pronóstico reservado; Vicente Pina Cerezo, 19 años, de Cuervo, pronóstico reservado; Gregorio Martín Montesinos, 44 años, Barcelona, pronóstico reservado; Eugenio Fraile, 13 años, Villanueva y Geltrú, grave; Francisco Borrás, Barcelona, pronóstico reservado; Estefano Sánchez Martí, Barcelona, 22 años, pronóstico reservado; Braulio Andrés, 55 años, Villarreal, pronóstico reservado; Vicente Castelló Hernández, 35 años, San Adrián del Besòs, pronóstico reservado; Juan Miras Jiménez, 35 años, San Adrián del Besòs, pronóstico reservado; Alfonso Romero Cánovas, 48 años, pronóstico reservado; Cipriano Carrazo Almedes, 23 años, Santo Domingo, camarero, pronóstico reservado; todos ellos han sido instalados en el Hospital Provincial y dos de ellos se hallan en estado muy grave, temiendo que fallezcan de un momento a otro.

Además han ingresado otros heridos en el Hospital de la Cruz Roja. Según los últimos detalles, las locomotoras de los dos expresos no han quedado empotradas como se dijo al principio. Uno de los maquinistas pudo frenar. El coche cama de uno de los expresos se halla montado sobre el furgón y ambos han descarrilado. Un coche de tercera ha caído por un terraplén de dos metros de altura y está totalmente destruido. El tender del expreso de Barcelona está empotrado en su locomotora.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

Parece ser que los maquinistas y fogoneros de ambos trenes han resultado ilesos. El choque ocurrió a cincuenta metros de la estación y a unos diez del cambio de agujas. Como la estación de Velilla está completamente aislada y separada por el río, el socorro a los heridos fue muy difícil en los primeros momentos, en los que sólo prestaron socorro los tres o cuatro empleados de la estación, ayudados por sus respectivas familias. Cuando llegaron los trenes de socorro se empezaron a prestar asistencia en las debidas condiciones a los heridos. - Cifra.

A LAS SIETE DE LA TARDE SE LLEVABAN RECOGIDOS 41 CADÁVERES. - RELACION DE LOS IDENTIFICADOS

Zaragoza, 3. - Hasta las siete de la tarde han sido recogidos 41 cadáveres, de los que fueron identificados los siguientes: Emilio López Maure, guardia de Seguridad; José Losada García, semaforista, de Barcelona; Fernando García, Manuel Sala Ribet, soldado de Artillería; José Soler Soler, de un batallón disciplinario; José Beltrán, de 40 años, de San Lúcar; Florián Rodríguez Peñañel, del regimiento de Artillería de Montaña, número 21; Francisco Munesa Adán, de 60 años, de Alcampel; Juan Gil Roda, guardabarrera; Pilar Ballesti, Eugenio Daniel, José Elias la Cal, de 49 años, de Burgo de Osma; Francisco Camorra Victoria, obrero de vias y obras; José Fraire Manrí, de 36 años, pintor, de Barcelona; Francisco Mateo Mateo, de 64 años, de Elías; Luis Barrera Arnao, de 19 años; Paul Vidal, de 55 años; Antonio Aranda, de 36 años, de Barcelona; Casimiro Guinera, marinero de segunda, de la base de San Fernando; Abundia Miguel Pérez, de 26 años, de Barcelona. Queda por levantar un vagón de tercera, debajo del cual se supona pueda haber algún cadáver mas.

En los trabajos de salvamento, cooperó eficazmente, y con gran entusiasmo, una de las compañías del batallón disciplinario que realizaba algunas obras en el pueblo de Quinto. Según declaraciones de los conductores de ambos trenes, el disco señalaba via libre. El factor que se hallaba de servicio en la estación de Velilla de Ebro, al ver que el tren de Madrid pasaba sin detenerse, hizo varias señales a su conductor, por medio de silbato y con un farol rojo, para que se detuviera. Como su velocidad no era muy grande, pudo hacerlo, y hasta intentó retroceder, pero en este momento fue alcanzado por el de Barcelona, que desarrollaba una velocidad de 90 kilómetros por hora. - Cifra.

NOMBRAMIENTO DE JUEZ ESPECIAL. - TODA LA CORRESPONDENCIA Y VALORES DECLARADOS HA PODIDO SALVARSE

Zaragoza, 3. - El magistrado don Angel Miranda ha sido nombrado juez especial para entender de este accidente, quien en primer término, procedió a la identificación y levantamiento de cadáveres. Los agentes de Policía que viajaban en el tren, de servicio, y los ambulantes de Correos resultaron ilesos. Toda la correspondencia y Valores declarados pudieron salvarse.

Los trabajos para dejar expedita la vía se supone que durarán de 14 a 16 horas. Hasta tanto, el servicio de Madrid-Barcelona se efectúa por la línea de Lérida. - Cifra.

RELACION DE HERIDOS INGRESADOS EN LOS HOSPITALES DE ZARAGOZA

Zaragoza, 3. - A última hora de la tarde han ingresado en el Hospital Provincial los siguientes heridos: Presentación Lahoz Lañilla, de 20 años, con lesiones de pronóstico reservado; Miguel Cervero García, de 37 años, de Barcelona, lesiones leves; Manuel Corredor Castellón, de 47 años, maquinista del expreso de Barcelona a Madrid, contusiones en diferentes partes del cuerpo, de pronóstico reservado.

En el Hospital Militar de los Agustinos ingresaron los siguientes heridos: Sargento del batallón de trabajadores número 44, Juan Jiménez Martínez, menos grave; Marcelino Álvarez López, sargento de Transmisiones de El Pardo, grave; Vicente Santón García, cabo del batallón de trabajadores número 41, grave; Juan Lanzo Garra, cabo del regimiento de Infantería número 56, grave; José Planas Marsal, soldado de Artillería, grave; Armando Peón Sánchez, soldado de Artillería, grave; Vicente Sos Martín, soldado del batallón de trabajadores número 41, grave; Ernesto Cuervo Neira, soldado de Sanidad del primer grupo de Madrid, grave; Miguel Palacio Jiménez, soldado del regimiento de Caballería número 15, grave; Félix Díaz Paralela, soldado de la maestraza de Artillería de Valladolid, grave; Conrado Pascual Montaner, soldado de la maestraza de Artillería de Valladolid, menos grave; Pascual López Serrano, soldado del batallón de trabajadores número 18, menos grave; Enrique Pons Grau, soldado del regimiento de Fortificaciones número 5 de Melilla, grave; Miguel Mascaro Viegues, soldado del regimiento de Artillería número 22 de Zaragoza, grave; Antonio Garrel Deván, soldado del regimiento de Artillería número 47 de Medina del Campo, grave; Gerardo Martínez Castañer, soldado del regimiento de Artillería número 6 de Mahón, grave; Vicente Olivares Pérez, soldado del regimiento de Artillería número 47 de Medina del Campo, grave; Benigno Iglesias Vilarín, soldado del regimiento de Artillería número 6 de Medina del Campo, grave; Rosendo Crons Pont, soldado del cuarto batallón de Ferrocarriles, menos grave; Eufasio Salz Piney, soldado del cuarto batallón de Ferrocarriles, grave; Antonio Fernández Juarez, soldado del regimiento de Artillería de costa número 7, grave; Rafael Olmo García, soldado del regimiento de Infantería número 27, grave; Alfonso Solá Clemente, empleado de Correos (este falleció a las seis y media de la tarde); Irene Gotor Catalán, grave.

En el Hospital Provincial ha fallecido esta tarde uno de los heridos, llamado Evaristo Díaz Montenegro. Hasta el momento, el número de muertos es de 43 y el de heridos 61. Se teme que varios heridos fallezcan de un momento a otro, pues padecen heridas gravísimas.

A las nueve de la noche han llegado en un tren especial, de Velilla de Ebro, 41 cadáveres. En la estación se hallaban el alcalde de Zaragoza y otras autoridades. Los féretros han sido trasladados en varios camiones militares al depósito del cementerio de Torrero.

La línea continúa interceptada. Las brigadas continúan trabajando activamente y se cree que esta madrugada quedará expedita la vía.

La lista de heridos que acabamos de facilitar completa